

Media vida dedicada a unos colores

Heraclio Jiménez Alba no es Urroztarra de nacimiento, si bien, se ha ganado el gentilicio gracias a su dedicación, constancia y buen hacer en uno de los proyectos de mayor longevidad de nuestra villa, el C.D. Urroztarra.

Fue en 1989 cuando se acercó de forma más continuada al equipo, como modo de diversión los domingos. Por aquel entonces era “el marido de Amparo la de Oscáriz”.

Pasados un par de años ya se encontraba inmerso en la junta y ayudando en tareas administrativas. Empezó con José Miguel Fernández “el polaco”. Los comienzos no fueron años fáciles ya que la estabilidad de la junta no llegó hasta que Mari Iriarte “el presi” no asumió el cargo. Según nos cuenta el propio Heraclio, él ha sido la persona que más le ha marcado, la amistad que en aquellos años forjaron, el cariño y el aprecio que les unió marcó también su unión al club.

Fueron años de mucho trabajo y gracias a la sintonía con el ayuntamiento se llevó a cabo un proyecto de gran envergadura, la remodelación del campo a lo que hoy día conocemos (ampliación del campo, relleno de la zona de San Pedro para poder acometerlo, sustitución del perímetro, vallas para las redes de detrás de las porterías, eliminación de poste de la luz...). El proyecto comenzó allá por el 95 pero fueron años de muchas tareas. Nos recuerda lo duro que fue aquel invierno en cuanto a lluvias, que hizo que incluso las máquinas tuvieran problemas, pese a ello, el trabajo no desistió.

Durante esos primeros años además de tareas administrativas, llevó a cabo tareas de ojeador deportivo. Cuenta cómo se recorrió campos de todo Navarra viendo fútbol aficionado y de división de Honor (su debilidad). Aquellos años disfrutó mucho, la tarea de hablar con clubes, padres y jugadores era muy bonita pero no sencilla. Debía convencer a aquellos jóvenes jugadores (por lo general) que de primeras no tenían salida a equipos de tercera que Urroz era su sitio. No tenía mucho más que ofrecer que un trato cercano, buen ambiente y una libertad que otros clubes no ofrecían a la hora de llegar o irse al terminar las temporadas. No obstante, con el paso de los años, el boca a boca fue jugando de su parte.

También jugaba de su parte que la mayoría de equipos de Pamplona no tenían equipos inferiores en aficionados, por lo que al haber menos equipos disponibles, Urroz no parecía quedar lejos. El hecho de que Aoiz en esos momentos no fuese competencia para traer jugadores también ayudaba. Además, echando la vista atrás, el que todos campos fuesen de hierba natural nos mantenía en igualdad de condiciones.

Llegaron jugadores de muchos sitios, pero un lugar bueno de pesca fue el C.D Pamplona. No tenía categorías superiores y tenía un buen nivel futbolístico, por lo que había que estar allí al acecho para llevarse a los jóvenes talentos sin explotar. Gracias a ello llegaron al club jugadores que le dieron mucho y que estuvieron muchos años en la plantilla. A muchos de ellos Urroz también les sirvió de lanzadera y acabaron jugando en categorías relevantes.

En la temporada 1999-2000 se ascendió a tercera, ya con Emilio Del Burgo en el cargo de presidente. “Aquel verano fue increíble, no se pudo ganar la eliminatoria al Arnedo, lo que hizo depender de otros equipos (Txantrea y finalmente Logroñes por descenso administrativo) nos hizo movernos por todos los campos, incluso fuimos a Anoeta a ver al Txantrea”.

De aquel año también sale una de las anécdotas que nos cuenta entre risas. El fin de semana que se jugaba la vuelta de la eliminatoria (La ida quedó 3-1 a favor de los riojanos) tenía boda

en Galicia. La boda era el sábado y el partido el domingo por la tarde, todo parecía encajar, sin embargo, el domingo no arrancó como se esperaba y la salida se demoró más de la cuenta. “Más vale que las acompañantes no miraban el cuenta kilómetros...”. No sabe cómo pero lograron llegar a Urroz habiéndose perdido solo 15 minutos de partido. “Que emoción y qué sufrimiento de fin de semana”.

Finalmente se ascendió y eso permitió que el Urroztarra jugase en uno de los estadios míticos del fútbol Español, Las Gaunas. Allá se desplazó medio pueblo y no se estuvo lejos de traer un buen resultado, ya que se perdió 2-1 llegando a fallar un penalti. Las directivas disfrutaron del encuentro en el palco (con bebida y tentempiés) y los de Urroz entre risas se preguntaban: “¿No esperarán esto en Urroz no?”

Durante esta época (la mejor de los últimos tiempos del club en cuanto a lo futbolístico) llegó la obra de los vestuarios y alumbrado del campo fútbol. Otra vez la buena sintonía entre club y ayuntamiento hizo posible este proyecto, eso y el esfuerzo e insistencia para que Gobierno de Navarra concediera las subvenciones. Los vestuarios, que en principio no se pensó que fuesen como finalmente fueron, adquirieron el resultado actual ya que en las obras de excavación para la cimentación lo que había por debajo era todo paja. Se encontraban en una era y tuvieron que cavar más de lo esperado para poder hacerlos.

En el año 2000 además del recorrido por Tercera comenzó su andadura en la Federación Navarra de Fútbol que duró hasta 2008. Durante los primeros años compaginó Urroztarra y Federación, pero poco a poco su cargo le obligó a distanciarse del Club, ya que era difícil separar ambos papeles de cara a otros clubes. En la Federación desempeñó papel de Directivo y gestionó la parte deportiva, se remodeló la competición territorial (separación de tercera navarra y riojana). En una segunda fase llevó la tesorería, la mutualidad y fue representante del fútbol aficionado en Madrid.

En 2009 y tras un año más alejado de los terrenos de juego volvió a la directiva del CD Urroztarra. Ya en esta segunda parte se dedicó más a la parte administrativa (fichas, federación,...) y destaca la dificultad de hacer que más gente se involucrase en la directiva del club, lo cual dificulta el llevar a cabo proyectos mayores.

En 2014 asume el cargo de presidente. Labor que conocía de buena mano por la cercanía que tenía los últimos años con Jose Carlos Migueliz. Durante su mandato la distribución de las tareas da un pequeño cambio y todo se lleva de forma más repartida. Si bien, él es la persona que asume principalmente las labores administrativo-económicas del club. Al comienzo las tareas se repartían de forma voluntaria, pero se vio que una distribución organizada por semanas era más funcional y evitaba el trabajo desigual.

Durante los últimos años la principal tarea para el proyecto deportivo era la búsqueda de entrenador. El club tenía que enfocarse más hacia entrenadores jóvenes que viesan a Urroz como un escaparate y que a poder ser, trajeran con ellos jugadores. Las llamadas a “viejos amigos” del mundo del fútbol siempre le han ayudado a tomar con más seguridad las decisiones. El hecho de la irrupción de los campos de hierba artificial y que los clubes de Pamplona cada vez más tienen categorías de fútbol aficionado hace que sea más difícil que jugadores recaigan en las filas del equipo.

En los últimos años, ante la bajada del interés por el fútbol, ha sabido ver las necesidades deportivas del pueblo y ha sido el principal artífice de la aparición de las distintas secciones del club: ciclismo, montaña y pelota.

Este 2020 ya lo había marcado como el año del adiós, pero desgraciadamente por la situación actual que vivimos se ha llevado de forma más abrupta de lo que todos hubiésemos deseado. Le hubiese gustado poder hacer un traspaso más organizado a la nueva junta directiva y dejar un equipo más hecho (un ascenso hubiera sido muy bonito), pero no ha podido ser. No obstante, la base de jugadores y el cuerpo técnico se ha mantenido para la campaña 2020-2021 que no se sabe si acabará disputándose.

Antes de finalizar este breve repaso a su paso por el club nos gustaría destacar una frase nos ha comentado:

“Lo mejor del club durante estos años ha sido el ambiente y la cercanía de la gente, amigos, bocatas, cenas,... me he sentido uno más de Urroz”.

Nosotros podemos decir que hoy en Urroz nadie duda de quién es Heraclio, no hace falta la coletilla de “el marido de Amparo la de Oscáriz”.

Desde el CD Urrozterra creemos que tantos años bien merecen un mayor homenaje, pero como no queríamos que se dilatara en el tiempo, hemos hecho entrega de un pequeño obsequio que queremos hacer público en estas líneas. Estamos seguros de que el Club ha dado el paso, pero que todos los Urrozterras suscriben estas líneas de agradecimiento a tanto sacrificio. Casi 30 años invertidos en un proyecto que todos sentimos muy nuestro, media vida dedicada desinteresadamente...

Gracias y aupa Urrozterra!



